

LA NIÑEZ RECLUTADA

AMAZONAS: LA EXPANSIÓN DE LAS DISIDENTES IMPULSA EL RECLUTAMIENTO DE NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES INDÍGENAS

La selva amazónica se ha convertido para las disidencias de las FARC en un botín que explotar para fortalecer sus estructuras. En los últimos cuatros años el reclutamiento de menores en el departamento del Amazonas ha dejado diez casos oficiales reportados gracias al interés para reconstruir y fortalecer las filas de las disidencias después de la firma del Acuerdo de Paz. Poco a poco, los lazos entre los jóvenes y sus comunidades se han visto debilitados gracias a falsas promesas de un mejor futuro y oportunidades económicas.

Puntos clave

- Los principales responsables de los casos de reclutamiento forzado se atribuyen a las disidencias del [Frente Primero de las FARC](#) y a estructuras de crimen organizado.
- La falta de presencia institucional y la dispersión de la población facilita que los casos de reclutamiento forzado pasen por desapercibido.

Datos clave

En los últimos cuatro años se han presentado diez casos de reclutamiento forzado de niños, niñas y adolescentes (NNA) en el departamento del Amazonas. Los municipios que han sido principalmente afectados han sido La Chorrera, Puerto Nariño y La Pedrera. Cuatro de estos casos se atribuyen a las disidencias de las FARC que están presentes en el departamento.

CASOS DE RECLUTAMIENTO DE NNA EN AMAZONAS					
AÑO	2017	2018	2019	2020	TOTAL
ALERTAS	1	2	5	20	10

Sin embargo, es importante recalcar que debido a las fallas institucionales que existen dentro del Amazonas son pocas las denuncias que se hacen de reclutamiento forzado, por lo que se espera que la cifra sea mayor.

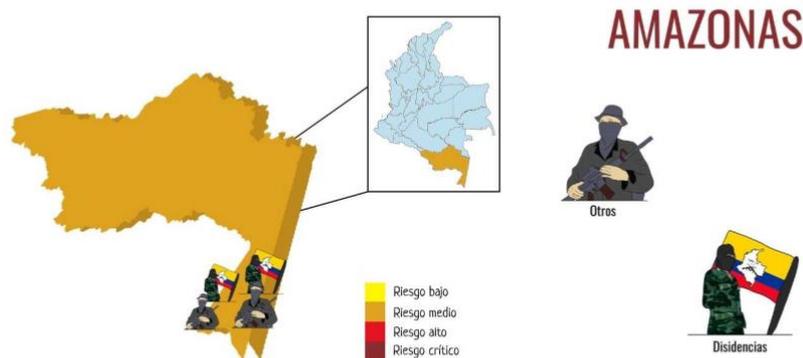
El Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) registro un total de 3 desvinculaciones entre 2017 y 2020.

Contexto de la violencia después de los Acuerdos de Paz

La posición geográfica del departamento del Amazonas, donde la selva distancia a una comunidad de la otra lleva a que las instituciones estatales tengan menor

OCCO ANÁLISIS

presencia en esta zona del país. Si bien han sido pocos los grupos armados los que han expandido su presencia a esta zona de territorio, los disidentes del Frente Primero Carolina Ramírez de las disidencias de las FARC han permanecido dentro del departamento aprovechando la ausencia estatal. Su ubicación fronteriza con Brasil y Venezuela lleva a que dicho frente no solo mantenga alianzas con organizaciones criminales transnacionales, sino que también puedan esconderse de los operativos de las fuerzas armadas cruzando constantemente las fronteras.



Para los menores del departamento, esto ha implicado una situación de riesgo de ser reclutados. La facilidad con la que cuenta el Frente Primero para moverse dentro del territorio lleva a que los menores puedan ser coactados y llevados a campos de entrenamiento con poca resistencia. Debido a que esta estructura no hizo parte del Acuerdo Para la Paz firmado en el 2016, mantiene sus objetivos de tomar el poder por medio del uso de la fuerza. En estos años se ha logrado establecer control sobre la cuenca del río Putumayo hasta la subregión del Trapecio Amazónico. Esto lleva a que exista la necesidad constante de fortalecer su estructura para poder enfrentarse a las fuerzas armadas colombianas y mantener su control sobre esta zona, recurriendo a NNA para que sean parte de las filas.

Además, las disidencias de las FARC para poder financiar sus objetivos recurren a las actividades ilícitas para financiar su lucha. Por ello esta zona del país se caracteriza por diversificar sus ingresos con distintos laboratorios para el procesamiento de coca, y facilitar la ruta de lavados de activos y armas de un país a otro. Si bien por muchos años, este grupo restringía la tala de árboles en el Amazonas, después del Acuerdo de Paz distintos grupos criminales han tomado esta actividad como otra forma de financiamiento.

Contexto del reclutamiento y utilización de NNA

Las FARC y otras estructuras criminales como Sinaloa La Mafia, quienes se ubican en la subregión del Eje Putumayo, acechan a los menores en distintos resguardos y comunidades étnicas para que cumplan labores dentro de las cadenas de producción de actividades ilícitas. Municipios como La Pedrera, Puerto Nariño y La Chorrera presentan casos de reclutamiento forzado donde a los NNA se les ofrecen dinero, celulares u otros objetos electrónicos para que se unan a las estructuras armadas. [Comunidades indígenas](#) reportan que los miembros de estos grupos suelen abordar a los menores con facilidad tratando de llevárselos.

El poder que han logrado establecer los grupos armados sobre las comunidades ha hecho que no se realicen las respectivas denuncias por reclutamiento forzado de menores. Aplicando restricciones de movilidad o medidas para el control de consumo de sustancias, los jóvenes que violen las normas impuestas terminan siendo expulsados de sus territorios. Esto genera que lo NNA respondan a las propuestas de reclutamiento por temor a que sean desplazados o asesinados por negarse a las ordenes de los grupos armados.

En el 2017 la Defensoría del Pueblo tuvo conocimiento de que grupos al margen de la ley acechaban a NNA entre 9 y 15 años con [falsas ofertas de trabajo](#). Los menores son vinculados para que trabajen como “raspachines” de hoja de coca vulnerando sus derechos. También la institución encontró que en algunos casos los menores son llevados hasta la frontera para que trabajen en los cultivos de coca que se encuentran allí.

Análisis

Los municipios que se han visto principalmente afectados por el reclutamiento forzado por parte de grupos armados, como las disidencias de las FARC, se han enfrentado a este tipo de situaciones gracias a su posición geográfica. El Frente Primero ha encontrado necesario para su supervivencia crear alianzas con grupos armados no estatales de carácter transfronterizos, como [la Familia del Norte en Brasil](#) así como lograr establecer campamentos afuera del territorio, como sucede en Venezuela. Esta situación conlleva a que los menores sean reclutados y movilizados para que sean entrenados sin que sean reportados.

Es importante resaltar que si bien los datos muestran que durante el periodo del 2017 al 2020 solo se presentaron 10 casos de reclutamiento forzado, se espera que la cifra real sea mucho mayor. Las falencias institucionales dentro del departamento han hecho que las comunidades indígenas no realicen a las denuncias ya que consideran que los jóvenes se unen a estos grupos por voluntad propia. Al pensar que los NNA se unen por tener interés como obtener beneficios económicos, no consideran que sean acechados y obligados a unirse a sus filas.

En otros casos, las comunidades no denuncian los casos de reclutamiento forzado por las constantes amenazas que reciben por parte de las disidencias de las FARC-EP. Estas zonas reportan ausencia de autoridades civiles. Los miembros de la

OCCO ANÁLISIS

comunidad con temor terminan cediendo a las pretensiones que tiene el grupo sobre los menores. Municipios como [La Pedrera](#) reportan encontrarse bajo restricción y sentirse atemorizados por las constantes amenazas que reciben los NNA para que se unan a la estructura armada.

Instituciones como el ICBF ha tratado de evitar que menores sean reclutados. Sin embargo, las estructuras armadas logran sustraer a los NNA sin que estos casos también sean reportados. Estas situaciones ponen a los menores a que estén en constante riesgo de ser parte de redes de trata de personas, esclavitud sexual y trabajo forzado.

Con pocas oportunidades, falencias importantes en el sistema e inseguridad donde las comunidades indígenas del departamento están expuestas a estar extintas, pueden llegar a ceder a las pretensiones de las disidencias del Frente Primero de las FARC y otras organizaciones con los niños y jóvenes de las comunidades. Actualmente es difícil conocer la situación de los menores que son reclutados en el Amazonas porque fácilmente son movilizados de un lugar a otro sin que sea reportados.

Si bien son pocas las Alertas Tempranas que se han emitido desde la Defensoría del Pueblo, estas han logrado identificar que los NNA del departamento se encuentran en constante riesgo de ser reclutados o expulsados de su territorio. Los grupos armados logran poner a los menores en una situación donde su integridad es vulnerada al amenazarlos con alejarlos de sus vínculos familiares, al mismo tiempo que su vida es puesta en riesgo al ponerlos a trabajar en actividades ilegales.

Autor: Julia Sanabria
Editores: Mathew H. Charles y Valentina Conde Maldonado